

EL HIJO DEL MONTONERO.

Este periódico saldrá todos los días siguientes al de su impresión. Sus columnas no se abren á nadie, para que la casa no se venga abajo. Se suscribe á él en medio de la calle, y tomándolo sin cumplimiento de manos de los muchachos que lo vociferan (se entiende dando su medio real.) Suplica-



mos al Sr. fiscal de los fiscales, que olfatee sus estravios, aplicando su nariz, que no es poco aplicar, y denuncie los que le den en ella, y si de sus resultas vamos á la carcel, contamos con una órden secreta para que se nos coloque en la habitacion en que estuvo el LIMEÑO.

Quam ridiculum Consulum habemus!
MR. CANNING DE SENECTUTE LIB. 70.

NUM. 11.]

LIMA, JUEVES 4 DE DICIEMBRE DE 1834.

[MEDIO.

Montes parturiens nascetur ridiculus mus.

Ya tenemos al escudero Sanchito en campaña, y nada menos que tirando el guante á un hombre, que aunque *de frenéticas y odiosas pasiones, conserva reputacion y amigos.* Nada de gramática, nada de lójica, nada de gracia y gusto en el jiro de las frases. ¡S! creará el Albino, que medir sus fuerzas intelectuales con el doctor Martinez, es lo mismo que inundar con una meada desde el espinazo hasta los talones, como dizque sucedió á los señores B, R, y S. en el Cuzco, durmiendo con Sanchito? Oírece moderacion en el man-

fiesto que está redactando, ¡esto es muy rico! jenerosidad con los desgraciados; nobleza de alma á usanza de caballero, y no conoció estas virtudes para sujetar á su mecenas, cuya reputacion ha sacrificado, el que impusiese un cupo de cien mil pesos, cantidad desconocida en la tarifa de los cupos, á un prelado respetable por sus eminentes virtudes, por su elevado carácter y por su santidad: mas esto era para reconciliarlo con los pueblos; ¡y tú cuando te reconcilias de haberte pasado á tus paisanos en el año 23, abandonando el puesto que se te confiaron? Cada palabra de tu fastidioso comunicado inserto en el Jénio Malig-

no, merecia que se le contestára con volúmenes enteros; cada espression contiene mil disparates: dice lo que publica para que no cundan los écos difamadores. No sabíamos que los écos cundian: el aceyte cunde, cunden los crines en la cama; pero los écos se propagan señor surcidor de partes de batallas perdidas. Si el lenguaje de su futuro manifiesto es como el del artículo, desde ahora le preparamos su puesto entre el de D. Agustín Lira, y el parte de la batalla de Cangallo.—*El azote de los sobervios.*

CASO LAMENTABLE.

Conque Paquito Pilili se muere.....? Pobre Lima. ¡Como, como no lloras por pérdida tan irreparable.....? ¡Desgraciado Pilili! ¡Como fuiste tan imprudente que te arrojastes á luchar con la gran bestia! (*) Ya se vé me dirás que como la habias domesticado, no creiste que te ofendiese; pero, barbaro ¿no sa-

(*) *Mi abuelo me contaba que la gran bestia era una hembra de corporatura muy elevada, y de una mole como la de la ballena: que tenia barbas como hombre; y cada pata como un hombre de aguardiente. Me decia tambien, que de cada brazo de este animal, podia construirse una columna de veinte pies de diámetro. ¡Ah! Y como pudiera tomarse una para la de Maquin-guayo.....*

bes lo que son los brutos, y en particular las hembras? Vete pues ya haciendole el dúo á Sarnacia, con la diferencia, de que este tiene el panal produciendo.....pues.....se entienda lo que será esta produccion; mientras tu tienes que sufrir mucho para que sea productivo el que te se debe formar.

Pero hombre de Barrabás ¡A que fuistes á darle á ese animal en el ojo? ¡Ves como se lo has puesto? Pues está negro como la tinta. Con justicia el pobre te asentó en el pulmonese cruel manoplazo, que te vá á costar un panal cuando menos. Ave-Maria—el cuerpo se me escarapela al considerar, como te caería esa gran mano sobre la espalda: por lo menbrudo del tal animal juzgo que sentirias la misma contusion, que la que hace una bala de á 36. Caspita que la persecucion sería.....Jesus.....pobre mi Pililito.

Se dice que con motivo de habertese hinchado el pulmon, has atiplado mas la voz. Esto es muy natural, porque, no pudiendo dilatarse, le faltará la respiracion: tus fauces se secarán; y saldrá de tu boca una vozcesiiiiiinta.....vaya será una delicia hablar con tigo, Pilili mio.

A Dios paquito—Ten mas prudencia con los tuyos: no levantes la mano á la gran bestia, mira que si Dios te libra de esta, y lo buelves á hacer, con solo que te se heche encima ese tremendo animal, mueres ahogado.

Pamphlet

Refleciona que esta es mucha humanidad, y aprovecha el consejo que te dá tu tocayo.

Panchito Salés.

SS. VENDEDORES DE LA NARIZ DE RABULA.

Sirvanse vuestras mercedes avisar al ocurrente, si esta célebre NARIZ tiene las correspondientes ternillas, por que el Sr. ex-intendente del ejército de *Buñegos*; tiene ofrecido un buen premio al que diere tal aviso, por que dice que con motivo de ser ex-enfermo del humor sijilitico, por otro nombre gálico, há quedado ex-corriente en el tono de su hablar, y desea muy vivamente ser ex-gangoso, á cualquier costo. Vean vuestras mercedes, si un *ex*, á tiempo, es poca cosa. A costa de un *ex* se forma un libro de ejecutorias que á nadie le puede faltar, y se llena un pliego de campanillas, en reemplazo de las del paladar: por que el que en toda su vida no habia sido ex-alcaide, ex-intendente, ex-corredor en Huaylacucho, podrá decir que es ex-joven, ex-hermoso, ex-circunscripto, y ex-travagante. Felices nosotros si tenemos un mayor número de ex-cándidos, y menos de majaderos, como los editores del Hijo del Montonero.

P. D. No se olviden pues vuestras mercedes de avisar en esta imprenta, ó en la caja, aunque no sea en verso, como sea en verdad-y pronto; para ganar mi

premio, ya que no tengo sueldo.

De vuestras mercedes muy atento servidor.

Jel ex-viajero de Parids.

LO QUE SE DICE.

Se dice que el benemérito comandante Estaca, condecorado con el Parelu de la batalla de Lisarzaburu en Trujillo, anda bebiendo los vientos por descubrir á los escritores del Hijo del Montonero, para escarmentarlos con una paliza; cuya comision le encargó Milagro al partir á la conquista.

Se dice que el tal M.....no ha sido nunca godo ni capitulado, sino vago y ultimamente digno Monacillo de Poca-ropa.

Se dice que el memorable capitulado D. Pedro Zavala, se mantiene tieso que tieso en el puesto, á fuer de amigo de Milagro.

Se dice que el Leon por mas que lo asedien cuando empuña una presa, no la suelta protejido por sus famosas garras.

Se dice que el comandante D. Juan Cangalla es el comisario que paga los sueldos al espionaje de Milagro, y el encargado del detall para llevar la alta y baja de espías.

Se dice que á los apoderados fiscales nuevamente nombrados, se les han dado las instrucciones y onzas respectivas, para trabajar en las provincias de su destino para afianzar el trono ó andas

de Milagro, so protesto de ser compensados despues con los mejores empleos.

Se dice que la nariz del Dr. Rabula se halla surtida de una horrible gusanera, por cuya causa ha perdido su venta, pues que la tenia contratada para bomba de un cuartel.

AVISOS.

Están en la prensa para publicarse muy pronto las siguientes obritas.

Aventuras de José Domingo el Espia. Novela muy divertida en la que se refieren los tres matrimonios que contrajo simultaneamente el héroe, con otras circunstancias de su vida. En 4 tomos à la rústica.

Historia de la condesa de..... y de su favorito el fraile escritor. Novela muy curiosa en la que luce el ingenio de su autor el esclaustrado Garapillo, muy conocido en la república de las letras. En 7 tomos en pasta.

Placeres y truanerías de Rabula. En 18 tomos forrados en pergamino. Es difícil hacer el elogio de esta novela por ahora, el héroe es bien conocido y los curiosos deben prometerse mucho.

Poco á poco irémos dando una idea de cada una de las anteriores obritas para que à su tiem-

po ocurran por ellas los aficionados, à la calle llamada de los bribones número 80,000.

SUPLICA

AL LOQUERO DE S. ANDRES.

En la calle de los Huerfanos en una de las casas fronteras al hospicio, vive un tunante llamado Dionisio (a) Sacuara. La vida de este simplon es de las mas célebres. Sin haber jamás saludado los libros, se le puso ahora tres meses en la cabeza hacer versos, y compuso un grueso cuaderno de disparates, entre los que sobresale una cosa parecida à romance que principia por-taita *Juan el mondonguero*, con cuyo motivo se le agregó al sobre nombre de *sacuara* el de *Mondonguero*, y fué causa de que lo llevasen à S. Andres en compañía de *Quicho* el vendedor de los listines sucios con cuyo producto se mantenía el infeliz. Há fugado ultimamente del hospital, y hoy está de corrector de la Madre del Montonero, y rufianespía de los editores. Se hará un gran servicio al público recojiendo à este desdichado maniatado y se advierte que si nó se le halla en su casa, se le encontrará donde el Dr. de la *Ha-*
zaña.

IMPRENTA POR V. HERRERA.